



20^{de} octubre
Día de la Cultura Cubana

La gloria mayor de un pueblo es su sabiduría para plasmar simbólicamente las coordenadas de su identidad cultural. Ser parte de una cultura quiere decir ser ciudadano de su identidad, pero también significa ser viajero frecuente de su universo simbólico, en cuyo seno se crean lazos que anudan una cosmovisión y un destino común.

J.J. SÁNCHEZ

2 HISTORIAS PARA CONTAR

El siempre joven titiritero

Por: Yusi Padrón

3 CRÓNICAS DE LA CIUDAD

José Díaz Roque, mi compañero de trabajo. Por: Marta Vázquez Villavicencio

ARTÍCULO

4 Familia Dorticos en el Cementerio General de Reina.

Por: Carmen R. Pérez Ortíz

6 BREVIARIO

ARTÍCULO

8 Un pequeño ídolo, una gran historia

Por: Adrián Millán del Valle

10 PINCELADAS

Elías F. Acosta Pérez: el arte como sacerdocio. Por: Massiel Delgado Cabrera

12 DE MI CIUDAD

Cine Trianón

13 EFEMÉRIDES DEL MES

14 OPCIONES CULTURALES

p.1

INICIO

anterior



El siempre joven titiritero

Por: Yusi Padrón*

“Esta es la voz absorta de un oscuro, de un oculto, que ha tenido/ peregrinas ambiciones”

CINTIO VITIER

El primer contacto de los cienfuegueros con el teatro guiñol, así como el primer títere nacido a orillas de la bahía de Jagua, la vaca Keta Maravilla, se deben al amor de un hombre con más de medio siglo de una historia para contar: Manuel de Jesús Ávila Núñez o simplemente, Manolo, quien reconoce como sus primeros profesores a los hermanos Camejo, “maestros de maestros a la hora de confeccionar títeres y montar obras fabulosas como las de Zorrilla...”. La década de 1960 del pasado siglo, marcó el término de los estudios de escenografía y *atrezzo* de Manolo en la ENA y su vuelta a Cienfuegos, momento en el que algunos programas infantiles con títeres que viera en la televisión lo animan a comenzar a trabajar en el proyecto de lo que luego fecundaría como el hoy cincuentenario Guiñol cienfueguero.

“El Guiñol de Cienfuegos se funda el 18 de octubre de 1962, casi de manera ocasional...” –cuenta Manolo, quien era entonces, según sus propias palabras, un muchacho



Foto: Alain López

inquieto que quería que los niños tuvieran sus títeres-. María Figueroa y Ana María Pérez, además de Yolanda Pérez Arce, colaboraron entonces, para materializar el empeño de convertir una caja de refrigerador en retablo. Algunos titiriteros habían llegado antes a Cienfuegos pero siempre de paso, así que la primera presentación fue en la Biblioteca Provincial Roberto García Valdés, antes de que estuviera donde actualmente, en el prado de la ciudad:

El espectáculo fue de animación –recuerda el creador– hasta que, en diciembre, presentamos la primera obra en el teatro Tomás Terry, *La caperucita roja*. El éxito fue inmediato y rotundo, sobre todo por lo novedoso que resultaba para el público: estuvimos casi seis domingos seguidos en cartelera, trabajábamos hasta doce y trece horas diarias porque en este trabajo lo más importante es tener deseo y mucha creatividad.”

Cincuenta y tres años después, la creatividad de Manolo Ávila da vida a más de setenta títeres y marionetas que los niños encuentran en su taller o en las habituales presentaciones que tienen como sede el Palacio de Pioneros de Cienfuegos y varios lugares de la comunidad donde se encuentra su casa-taller. A estas alegrías de los pequeños se suman memorias del propio Manolo: haber participado en el Primer Festival del Carbón y el único originado en Playa Girón, un año después de la victoria, y donde compartió con “grandes figuras de nuestra cultura, desde Alicia Alonso hasta Portocarrero, el Conjunto Folclórico Nacional...” –según sus propias palabras–, el premio que obtuviera el guiñol cienfueguero bajo su dirección, en Checoslovaquia, con la obra: *Espantajo y los pájaros* de Dora Alonso, quien les entregó el premio... y tantos otros recuerdos.

El 27 de marzo de 2011, Día del Teatro Cubano, la fructífera trayectoria artística de Manolo fue reconocida con el Premio Provincial de Teatro. Sin embargo, galardones y trofeos están muy lejos de saciar el ansia creativa de nuestro Titiritero Mayor, quien se niega a ceder el más mínimo espacio al cansancio porque a quien se atreve a tratarlo con la deferencia que acompaña al paso inexorable de los años, responde altivo: “¡Yo seguiré con mi juventud, ¿me oyes?, con mi juventud!”

* La Lic. Yusi Padrón es periodista de Fernandina Radio, Voz de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos.

José Díaz Roque, mi compañero de trabajo

Pasan las primaveras y los hombres por la vida. Un día de otoño, hace años ya, me pregunté: ¿quién escribirá la semblanza de José el día de su jubilación o de su muerte? Como es lógico, ese pensamiento se me ocurrió allá, muy lejos en el tiempo, porque los hombres de mente y cultura tan vasta, tal parece que nunca van a faltar físicamente, aunque sepamos que su obra va a resistir la prueba del tiempo y las fuerzas del mal, y todo porque sus semblanzas sobre nuestros colegas y compañeros jubilados o fallecidos, fueron un sendero que solo él transitó. Con aciertos, gallardía y pericia reconoció sus méritos y nombró desaciertos que en realidad nunca marcaron la entrega al trabajo y el buen proceder de aquellos hombres y mujeres.

Sus manos coloreadas por la nicotina que también manchó sus labios, fueron cómplices de tanta buena y diversa prosa, poesía, oratoria, investigaciones, textos breves o no, para eventos, intervenciones más o menos oficiales, siempre pulcros y atemperados como su expresión física.

Mucho podríamos relacionar sobre sus aportes al trabajo bibliotecario en la ciudad y el país. Entre los mayores, para orgullo de “su

Por: Marta Vázquez Villavicencio*

“¡Qué desconsuelo, ver morir, en lo más recio de la faena, a tan gran trabajador!”

JOSÉ MARTÍ

biblioteca”, único centro de trabajo desde noviembre de 1978 hasta su deceso, cuentan la creación del Área Especial Luis Braille, el coloquio Carlos Rafael Rodríguez *in Memoriam*, el Concurso Nacional de Obras de Referencia Cubanas Luis J. Bustamante, las ediciones Girasol en braille, artífice de la creación del Fondo Florentino Morales como nuevo espacio para la Biblioteca Provincial, mentor del tema sobre promoción de lectura a nivel nacional en la red de bibliotecas públicas, motivo por el cual visitó el resto del país orientando tan importante tarea; promotor del Centro Nacional de Estudios Folklóricos Samuel Feijóo y ¿qué decir? cuando fue el ganador, en la década de 1980, de un premio en un concurso internacional que le permitió adquirir para su área de trabajo un



Foto de archivo

visualtex, fotocopidora Sony, y otros útiles para la rehabilitación de invidentes.

En el ámbito cultural ciudadano cuentan con la impronta de José, la creación de *Ariel*, la revista cultural de Cienfuegos que siempre dirigió, la dirección de la Sociedad Cultural José Martí y de la Sociedad Cubana de Amigos del Libro.

Mi compañero José, de tanto adentrarse en la literatura cubana y universal las tomó para sí y fue capaz de escribir ensayos de gran vuelo, decodificar la vida y obra de intelectuales como José Antonio Ramos, José María Chacón y Calvo, Florentino Morales Hernández, Eduardo Benet Castellón, Samuel Feijóo y ¡cuántos más!; sólo puedo decir con

certeza que no hubo personalidad o tema sobre los cuales no pudiera dar explicaciones, al menos, para situarme en tiempo y espacio, en todos mis años como estudiante de la carrera de Filología, ¡hasta de Latín! cuando junto a José Morales Hernández me enseñaron declinaciones y vocabulario.

Díaz Roque, envuelto en el aroma de la cafeína, sacó de su numen oraciones y discursos religiosos para officiar misas, hacer bautizos y responsos en su iglesia San Rafael Arcángel. Hoy en la corte celestial, sus credos y su buró, todo lleno de libros y apuntes, seguirán como guía señero de los bibliotecarios, humanistas, religiosos e historiadores del terruño y un poco más allá ¡Gracias José! por tu vida y obra entregada al trabajo, pero desgraciadamente, como escribiera nuestro José Martí sobre un grande de Venezuela:

Ya está hueca, y sin lumbre, aquella cabeza altiva, que fue cuna de tanta idea grandiosa; y mudos aquellos labios que hablaron lengua tan varonil y tan gallarda; y yerta, junto a la pared del ataúd, aquella mano que fue siempre sostén de pluma honrada...

Al morir el 22 de octubre de 2014 ostentaba el título de Licenciado en Literatura Cubana e Hispanoamericana, la Medalla Raúl Gómez García, la Orden Antonio Bachiller y Morales, el Premio Jagua y el reconocimiento La

utilidad de la virtud, máximo galardón que otorga la Sociedad Cultural José Martí.

Y para más decir, su paciencia y tacto para lidiar con Pablo, Marcelo, y otros con daños cerebrales eran dignos de elogio, como sucedió con los ciegos y débiles visuales para alfabetizarlos y orientarlos en el espacio; sin embargo los “chirimbolos” como le decía a las computadoras, no pudieron saber lo bien que conocía sus teclados, ni sintieron sus dedos como cien pies desafiando el desarrollo tecnológico, sin negar sus beneficios y ventajas.

Las “niñas” y “niños” que fuimos sus compañeros de trabajo siempre lo recordaremos por su preocupación permanente por el patrimonio bibliográfico provincial; como rector en el campo de las investigaciones, siempre orgulloso de haber nacido en el año 1953, fecha del centenario del Apóstol de Cuba, al que estudió e imitó, sobre todo en su consagración al trabajo.

Gracias “Jóse”, ojalá te mantengas siempre al alcance de nuestras almas, necesitamos luces intelectuales con alcance de futuro.

* La MSc. Marta Vázquez Villavicencio es bibliotecaria de la Escuela de Oficios para la Restauración Joseph Tante de la OCCC.

Familia Dorticos en el Cementerio General de Reina

p.4

Por: Carmen Rosa Pérez Ortíz*

La presencia francesa en la ciudad de Cienfuegos es concebida por nuestros pobladores como un hecho. Dentro de su Cementerio General de Reina, se ha encontrado esa huella en varios monumentos funerarios. Seguir su rastro, permite entender las relaciones entre varias familias fundadoras y de cuyos matrimonios endogámicos se conformó esa clase social de gran poder que dejó traza en la ciudad a partir del desarrollo económico; sacarócratas muchos de estos linajes, comerciantes o propietarios de inmuebles que marcaban el ritmo de la urbe. Apellidos de tal origen vinculan aun a los estudiosos de la localidad con el siglo decimonónico.

La inmigración hacia la zona de Jagua –nombre aborigen de la comarca–, responde a proyectos anteriores al que se concreta en 1819 con la fundación de la colonia. Se remonta incluso, a los principios del descubrimiento de América. Intenciones de construir un astillero y un asentamiento poblacional, estuvieron presentes desde el siglo XVIII cuando se iniciara la construcción de una batería militar de costa en la parte oeste del

canal de entrada a la bahía, concretada en 1746 como la Fortaleza Nuestra Señora de Los Ángeles de Jagua. José de Laguardia lanzó una propuesta hacia 1775, para establecer una población en la hacienda nombrada Ciego de Juraguá. Por otra parte, la Comisión del Conde Mopox, luego de visitar varios lugares en la Isla, proyectó determinar puntos claves entre los que se incluía a Jagua. Los hermanos Félix y Francisco Lemaur también presentaron un proyecto en el año 1798, pero ninguno de estos se realizó.

Al establecer España la paz con Francia, se hizo posible el retorno de franceses expulsados en 1809 de Cuba. Que aprovechaban así, las oportunidades que se abrían en la Isla.

Luis De Clouet quien ya incursionaba con las élites de poder, propuso la fundación de una población en Jagua, al reunirse en Cádiz con José Cienfuegos. Finalmente el 28 de diciembre de 1818, viajó a La Habana acompañado de 36 colonos, provenientes de la ciudad de Burdeos y la Luisiana, colonia francesa en los Estados Unidos, para concretar su original proyecto en esta comarca. En los años posteriores se fueron incorporando familias de origen francés provenientes de la Florida y Cádiz, entre las que se encontraba, la de apellido Dorticos. Tal grupo de familias fue conformando paulatinamente,



el entramado social y económico que va a dirigir la vida citadina y justifican que en fecha tan temprana como el 14 de diciembre de 1834 se ubicara el Viceconsulado de Francia en la ciudad.

La familia en cuestión, llegó a finales del año 1819, encabezada por **Andrés Dorticos** y **Casseaux**, a quien acompañaban sus hijos y esposa, María del Carmen Gómez de Leys, entonces embarazada de Luis Fernando Benigno, el primer niño nacido en la recién fundada localidad, el 20 de enero de 1820, por lo que la actual avenida 48, tomó su nombre por decisión del fundador.

Andrés había nacido en 1770 en Avenge, departamento de los Bajos Pirineos, en Francia. El 15 de diciembre de 1819, fue nombrado archivero, para que hiciese las veces de Escribano Público en la Colonia. Desempeñó cargos de Escribano Suplente del Ayuntamiento de Cienfuegos y de la Escribanía Pública del Gobierno, Cabildo y Real Hacienda, los que ocupó hasta su fallecimiento, el 18 de diciembre de 1843. Fue inhumado en el Cementerio General de Reina, en la pared oeste, tercera fila, sepultura que constituye el enterramiento en nicho más antiguo del camposanto, cuya construcción data de 1839, solo 20 años después de fundada la colonia Fernandina de Jagua, para entonces Villa de Cienfuegos. La

necrópolis posee valores que la destacan: la forma de enterramiento a través de nichos verticales y sus rejas en hierro fundido o forjado. También por las personalidades inhumadas, quienes como Andrés, dejaron una herencia social y histórica en la localidad.

Entre las obras que recuerdan a Dorticos Casseaux en la ciudad, está la donación de las ventanas de cristales emplomados que representan el Apostolado y que adornan la Catedral, además de su posesión del ingenio La Flora, quemado por los mambises y del cual se usaron ladrillos y madera para la construcción del edificio del hotel Unión.

Los hijos de este matrimonio se vincularon a diferentes familias importantes de la naciente población; Teresa, por ejemplo, se convirtió en la esposa de Tomás Terry, Carolina Margarita Catalina, al casarse con Juan Avilés Panagé de Russe, se enlazó con la influyente familia de comerciantes Avilés, y María Dolores, otra de las hermanas, se casó con Félix Lanier y Langlais, natural de Nantes, Francia.

De estas y otras uniones de la familia Dorticos estaremos hablando en el próximo número de *Bitácora...*, donde mostraremos también su árbol genealógico. *(continúa en el próximo número)*

* La Lic. Carmen Rosa Pérez es investigadora y museóloga del grupo de trabajo Cementerios, de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos.

La premier del documental *Pancho Terry, el Rey del Chequeré* de los realizadores Alberto Padrón y Bárbaro Cabeza, se presentó en la tarde del 29 de septiembre en el Centro Cultural de las Artes Benny Moré.



De izquierda a derecha: Bárbaro Cabeza, Carlos Díaz (director del centro), Pancho Terry y Alberto Padrón.

La muestra exhibida al público en la sala Aragón, tiene como objetivos rescatar los valores de la música cubana y homenajear la obra de aquellos artistas que forman parte del repertorio musical cubano. A la presentación asistieron como invitados Eladio Siverino Pancho Terry, Rafael Lay, actual director de la orquesta Aragón, José Loyola, compositor, musicólogo y flautista, así como otras personalidades de la música cienfueguera.



En la mañana del pasado 17 de septiembre, tuvo lugar en el emblemático teatro Tomás Terry de la ciudad de Cienfuegos, un acto con motivo del traslado de las cenizas de Armando Suárez del Villar, fiel exponente de las artes escénicas en Cuba, y al que asistieron importantes personalidades de la cultura local y nacional.

A tres años de su muerte, los restos del director de teatro de origen cienfueguero, fueron traídos a su ciudad natal y depositados en la bóveda familiar del Cementerio General de Reina. El episodio comenzó con la inauguración de la exposición fotográfica *Armando Suárez del Villar: un maestro de vida*, en la Sala de Historia Yolanda Perdiguer, del propio coliseo. Las palabras de tributo al artista estuvieron a cargo de Miguel Cañellas, director de dicha institución y de Osvaldo Cano, decano de la Facultad de teatro del ISA.

La exposición conjunta *Cienfuegos en souvenir*, permanece abierta al público, en el salón Juan Miguel López Carvajal, de la Asociación Cubana de Artesanos y Artistas (ACAA), inaugurada en el mes de septiembre.

La producción presentada por los creadores, constituye una forma de expresión de los artesanos artistas cienfuegueros por reflejar en sus obras los símbolos identitarios de Cienfuegos. Elementos como la perla, el camarón y la figura de El Benny fueron representados en pequeñas piezas de excelente factura que enaltecen nuestra cultura.

En la sede de la Oficina del Conservador de la Ciudad, se reinauguró el 18 de septiembre la exposición personal *Gallos de mi ciudad*, del artista de la plástica Enrique Richard López, a la que asistieron como invitados los trovadores cienfuegueros Pedro y Roberto Novo. La muestra fue presentada por vez primera el 14 de julio en la galería Boulevard, en ocasión del décimo aniversario de la declaratoria de Cienfuegos como Patrimonio Cultural de la Humanidad. Con un total de siete piezas, la exposición quedó abierta de nuevo al público.



El jueves 17 de septiembre, el grupo Teatro de Los Elementos, reanudó sus presentaciones en el Muelle Real, luego de un receso estival durante el mes de agosto. Momento esperado es ya este espacio que dedican a la especialidad de teatro espontáneo *play back* donde el público –aunque itinerante la mayoría– entrega sus vivencias y comparte entusiasmado los *performance* que a partir de sus propios relatos, recrea el grupo con maestría y alto profesionalismo.

El tercer jueves de cada mes, la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos, organiza y facilita este encuentro entre los actores de Teatro de Los Elementos –proyecto comunitario que radica en la comunidad del Jobero, Cumanayagua– y cienfuegueros y visitantes.



La edición de septiembre de La Tertulia de la OCCC, que tuvo lugar el viernes 11 a las 4 de la tarde en su acostumbrada plaza, el patio del restaurante La Verja, estuvo dedicada a los aniversarios 35 y 15 del semanario 5 de Septiembre y el canal de los cienfuegueros Perlavisión, respectivamente; contó con la presencia de la periodista Mercedes Caro, fundadora del semanario y Jorge Luis Marí, director de programas del telecentro provincial.

p.7



Un fraternal intercambio de anécdotas, experiencias de trabajo, proyecciones para el futuro y otros disímiles temas matizó el espacio vespertino, donde especialistas de los medios, la institución anfitriona y público en general, disfrutaron de un rato de esparcimiento con la recurrente idea de rehabilitar y transmitir los signos de identidad siempre en pro de impulsar la adecuada gestión y preservación del patrimonio histórico cultural de La Perla del Sur.

Un pequeño ídolo, una gran historia

Por: Adrián Millán Del Valle*



Ídolo o estatuilla actualmente expuesta en el Museo Provincial de Cienfuegos. Foto: cortesía del autor.

La bahía de Jagua, ubicada en la región de Cienfuegos, es una de las más bellas y espaciaosas de la isla de Cuba, llamada por los antiguos “el gran puerto de las Américas”, su cañón de entrada de más de tres kilómetros de longitud y un ancho que ronda entre los treinta y cincuenta metros, singulariza la zona marítima y está ubicado cual llave de entrada a la gran rada.

Atravesar tan estrecho paraje, nos permite observar de inmediato un pequeño cayó y su bien definida línea de costa; paradisíaco lugar que geográficamente, bien pudiera ser una prolongación de Punta La Cueva, hoy en tierra firme o de La Punta, estrecha franja de tierra ganada al mar en forma de península. Según las primeras descripciones, era una zona cenagosa llena de manglares y donde nunca se llegaron a asentar presumiblemente nuestros aborígenes, aunque fue llamada por estos Tureira.¹ La disminución gradual de la profundidad de la gran masa de agua, les permitió arribar al cayó, verdadero sitio celestial. Estas características geográficas constituyen los elementos imprescindibles para conformar la carrilera espiritual entre estos accidentes.

¹ Turei: vocablo de origen indígena-arahuaco, que significa cielo o cerca del cielo. En: entrevista realizada por el autor al historiador y arqueólogo MSc. Marcos Rodríguez Matamoros, para la obra en preparación “Un cayó marineró que vive en la bahía”.

Su nombre y título toponímico, bien pudo conservarlo el cayó siempre, pues sus inigualables condiciones físicas desde épocas prehistóricas, en el mismo entorno geográfico, –aunque ha variado bastante desde que los indígenas lo ocuparon, amén del cambio climático–, aportan los elementos mínimos para ser concebido por la mentalidad primitiva como Tureira o Tureigua: un lugar cercano al cielo. Este sin lugar a dudas, es el actual Cayó Carenas.



Vista aérea de cayó Carenas. Foto del archivo histórico de la OCCC.

La arqueología ha descubierto en el cayó, un importante yacimiento aborígen de características únicas por la cantidad y calidad de las piezas encontradas allí por Marcos Rodríguez Matamoros, hoy “nuestro arqueólogo



▲ Club de pesca, cayo Carenas, 1960. Foto del archivo histórico de la OCCC.

mayor”, quien en una visita de esparcimiento, hallara accidentalmente, segmentos únicos para el área caribeña². El análisis de estos vestigios denota una intensa actividad anímica de nuestros indígenas. Además se ha encontrado en este mismo sitio arqueológico, inusual cantidad de huesos de manatíes, con características muy particulares.

Uno muy valioso, fue encontrado cuando las hijas del matrimonio constituido por Luisa Arcay Dacosta y Emilio Curbelo Fuxa, técnico azucarero de vasta experiencia en la industria de la gramínea y propietario de una de las más bellas casas de madera existentes en la zona, se bañaban en las tranquilas aguas que rodean el cayo. Luisa María Curbelo Arcay –la descubridora– y su hermana Lourdes María, jugaban a la búsqueda submarina en

² En: entrevista realizada por el autor al historiador y arqueólogo MSc. Marcos Rodríguez Matamoros, antiguo miembro del desaparecido grupo Jagua, quien topara tan singular yacimiento. Rodríguez Matamoros es también creador de varias obras de obligada consulta en esta área del saber.

la playa, cuando muy cerca de la empalizada que soportaba uno de los tantos muelles que rodean el islote, descubrieron sin saberlo, una pieza antropomorfa, cual deidad, tallada en costillas de manatí de 17,5 centímetros de largo, un ancho de 5,7 centímetros y tres de espesor, realizada –según ellas, y constatada mucho después por el experto Marcos Rodríguez– por nuestros primigenios pobladores, presumiblemente taínos. Cual eslabón perdido en el tiempo, decoró un espacio en la sala de la casa familiar. Aquella cosa rara, las intrigaba.

Fue la cultura y visión de sus tíos, Miguel Albuérne Mesa y la esposa María de los Ángeles Arcay Dacosta, de visita en la vivienda, lo que propició la feliz idea de invitar a Marcos, joven amante de la arqueología y sus hallazgos, para que visitara el cayo y la casa familiar y constatar allí de primera mano, el descubrimiento de las féminas Curbelo-Arcay. Después de observar detenidamente la enigmática y bien conservada pieza, no le cupo duda, se trataba de un ídolo o estatuita, realizada con los más rudimentarios instrumentos posibles por nuestros aborígenes. Posee una forma alargada con curvatura longitudinal, que en su parte cóncava presenta la mayor cantidad del trabajo de talla en tres porciones o volúmenes y vislumbra al observar la cabeza, un tocado ancho que ciñe la frente, rematado en sus laterales por las “orejas” bilobuladas y al frente de

manera sobresaliente, por la nariz de contorno rectangular.³

Convencido y satisfecho observó el particular descubrimiento, testigo mudo de la tesis por él esbozada y expuesta tiempo después, sobre la posibilidad de ser este, un sitio de culto y fe de los hombres de la Jagua prehispánica.

Hoy, gracias a las gestiones de aquel joven arqueólogo y a la consciente donación de su descubridora, se puede disfrutar desde junio 6 de 1983, del singular elemento mágico-religioso, en uno de los amplios salones del Museo Provincial, otrora Casino Español.

Espacios importantes de esta institución cultural, están dedicados desde su fundación, a mostrar los vestigios indígenas encontrados en la región Cienfuegos por los aficionados del desaparecido grupo Jagua⁴, quienes alcanzaron con voluntad y empeño, el reconocimiento de especialistas en la ciencia de la arqueología.

³ En 1976 por iniciativa del profesor cienfueguero Ramón Oramas, se creó una agrupación de aficionados que abarcaba distintas ciencias. Con el tiempo la sección de arqueología se independizó para convertirse en el grupo Jagua, hoy desintegrado. Eran sus miembros: Jorge Freddy, Marcos Rodríguez Matamoros, Martha Bermúdez, Rómulo Cuenca, Dagoberto Matamoros, Esteban Señari y Felipe Herrera.

⁴ *Íbidem.*

* El MSc. Adrián Millán Del Valle es especialista del departamento de Historia de la OCCC.

Elías F. Acosta Pérez: el arte como sacerdocio

Por: Massiel Delgado Cabrera*



Elías Acosta, S/T, óleo sobre lienzo, 81 x 100 cm.

A sus casi 51 años de edad –nació en Cienfuegos el 29 octubre de 1964– a Elías Federico Acosta Pérez no le interesa el registro que persista de su quehacer en la historia de las artes plásticas. Sin embargo, será muy difícil el anonimato porque desde hace más de tres décadas figura profesionalmente en el gremio, donde está considerado uno de los creadores más activos y persistentes.

Provisto de una sólida formación académica, Elías F. Acosta comenzó a afanarse con paletas y pinceles desde que era un niño, pues con solo diez años de edad y cursando el 6to grado ya estaba matriculado en la Escuela de Artes Plásticas Rolando Escardó. En ella venció el nivel elemental y decidió continuar estudios en la Escuela Nacional de Arte donde se graduó en 1983. Desde entonces, las artes visuales en Cienfuegos, cuentan con la fortuna de su presencia.

Cierto que no es proclive a la vida pública, prefiere permanecer absorto en su taller porque considera la pintura un sacerdocio; pero quizás, porque sabe que no puede sustraerse de su tiempo vital, comparte tal devoción con la docencia. Esa que asumió desde que volvió graduado de la ENA al ejercer como profesor en la misma escuela donde se había iniciado; que lo condujo más tarde al Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona para estudiar Pedagogía

del Arte y continua siendo el pretexto –con algunas intermitencias– para abandonar un rato sus obsesiones pictóricas y darse a quienes estén dispuestos en la Escuela de Arte Benny Moré, a secundarlo en la disciplina con que enseña el oficio.

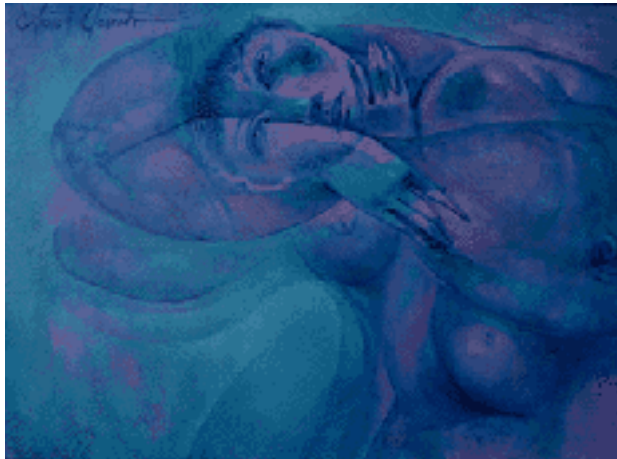
Y es que esta y el respeto por la técnica están entre sus mejores cualidades, puesto que es un hombre dado a la creación auténtica desprovista de la perversidad del aura. Por eso, una vez, al preguntarle su opinión sobre lo que consideraba arte, expresó: “(...) es para mí una necesidad indispensable para vivir, para no enloquecer y es un refugio que provoca una mezcla rara de gozo, dolor y sufrimiento, que se disfruta como proceso y solo temporalmente cuando la obra está terminada; pero que no te complace totalmente por lo que te sientes obligado a persistir en la producción artística porque si no lo haces llegas a sentirte mal”.¹

Con ello justifica su desinterés por la trascendencia de su labor y ofrece testimonio del valor que le confiere al sentido prístino del trabajo por encima de cualquier coyuntura extrartística.

Desde esa filosofía enfrenta Elías F. Acosta sus jornadas creativas. De ellas emergieron

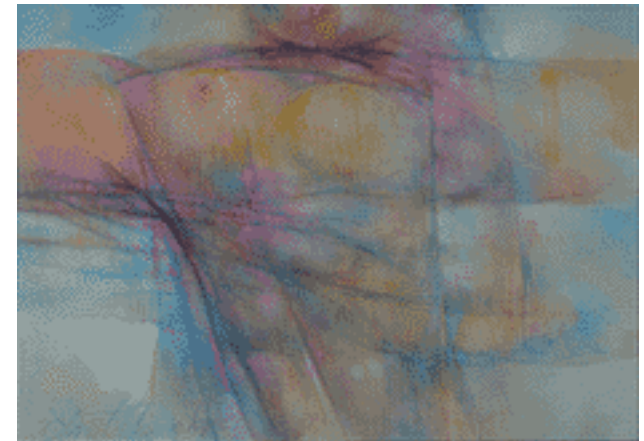
¹ Entrevista realizada por Boris A. Brito Rodríguez, Yusnery Dita González, Niuvis Roque González y Yoilet Vilches Álvarez a Elías F. Acosta en junio de 2013. Inédita. Archivo personal de la autora del presente artículo.

alguna vez, discursos visuales endeudados con cierta acritud, lo que se hizo perceptible en los temas, las atmósferas, el color y hasta en la condición matérica de las piezas producidas entonces. Fue una época de aprehensión de lo contingente, de inmediatez y hostilidad cuando el arte se convirtió para él en osadía y vehículo de comunicación expedita.



▲ *Acodada en azules*, óleo sobre lienzo, 60 x 81 cm.

Algo después comenzó a desplegar una nítida orientación hacia el dominio de los elementos plásticos constitutivos de la visualidad: la luz, el color y la forma. Nacieron composiciones depuradas capaces de concertar amigablemente planos analíticos y estéticos con los que suscribió el goce por la metáfora elaborada. Hoy nada interesa más a Acosta Pérez que el pincel generoso deslizándose sobre el lienzo para estructurar el motivo plástico, pues desde hace mucho trascendió la sujeción a la anécdota.



▲ De la serie *De torso desnudo*, pastel y óleo sobre lienzo, 60 x 81 cm.

Ello explica que sus desenfrenos actuales recreen un universo representacional asociado a la figura humana, especialmente la femenina, tan cara y de tan larga data en la tradición occidental. Desde las connotaciones signico-simbólica que este tópico entraña, jerarquiza el acto de pintar y transmuta la alquimia de ideas en virtud, en eroticidad sublime y contenida, en aprehensión emocional. Así nos devuelve, una y otra vez, a los misterios ignotos de la “creación”, esa que demanda rigor, dominio técnico, conocimiento de la tradición; también espíritu, sensibilidad, alma y por qué no, algo de aura.

* La MSc. Massiel Delgado Cabrera es crítica de arte. Además es profesora de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad de Cienfuegos.

CINE TRIANÓN

En 1919 la Compañía Cinematográfica de Cienfuegos arrendó el solar ubicado en el Paseo del Prado esquina a Santa Cruz, donde se construiría el edificio sede del cine Trianón, que comenzó a prestar servicios en 1928 como cine y hacia la década de los 30 como teatro, época de ascenso del movimiento teatral cienfueguero.

El inmueble posee una privilegiada posición, que se manifiesta en sus dimensiones y formación esquinera con una fachada engalanada con motivos eclécticos. Su forma de herradura determina la platea, hoy patio central, con su correspondiente nivel. El estado de conservación del edificio permitiría la readaptación a su función original. Allí radica actualmente la Dirección Provincial de Finanzas de Cienfuegos.



p.12

1 / 1832

Nace en Bayamo la maestra y poetisa Úrsula Céspedes. En 1854 conoció a Ginés Escaraverino de Linares, maestro de Cienfuegos, y se casó con él en 1857. Poco antes del grito de Yara se trasladaron a la Habana, donde obtuvieron la dirección de sendas escuelas en San Cristóbal de los Pinos. Iniciada la guerra, el hogar de sus padres en Bayamo, fue incendiado, asoladas sus siembras y confiscados sus bienes. El padre murió vejado y encarcelado. Desolados, Úrsula y Escaraverino se refugiaron en Cienfuegos, donde nació su tercer hijo, en 1873. Poco después ambos se trasladaron a Lajas a ejercer como maestros y allí murió Úrsula, el 2 de noviembre de 1874.

1 / 1851

Se estableció el servicio de pasajeros por ferrocarril que unía a Cienfuegos con Ciego Abajo o Nueva Palmira, (hoy Palmira).

1 / 1855

Quedó abierta la línea telegráfica desde Cienfuegos a Santa Clara.

1 / 1906

Inaugurada la Escuela de Música de Cienfuegos.

2 / 1830

Quedó constituido el primer Ayuntamiento de Cienfuegos.

5 / 1895

Se organiza la Brigada de Cienfuegos del Ejército Libertador.

8 / 1923

Se desarrolla en Cienfuegos el segundo Festival Nacional de la canción cubana, organizado por el compositor y músico cienfueguero Eusebio Delfín, también organizador del primero de esos festivales, un año antes.

10 / 1906

Se develó la estatua de José Martí en el parque que lleva su nombre a partir de aquella fecha. La obra fue creada por el escultor genovés Carlos Nicoli Manfredi.

31 / 1898

Sale a la luz pública por primera vez el periódico *La Correspondencia*, decano de la prensa cubana en el interior del país.

**22 / 1922**

Nace en Aguada de Pasajeros el destacado revolucionario Sergio González, *El Curita* quien fue asesinado en La Habana por esbirros batistianos el 18 de marzo de 1958.

25 / 1929

La sociedad de Torcedores de Cienfuegos, implantó en sus salones la academia nocturna para obreros e hijos de obreros, de ambos sexos. Constituyó la primera Sociedad de Trabajadores de la provincia que ponía en práctica esta labor de mejoramiento cultural.

20 / 1868.

Este día es entonada públicamente, por primera vez, la marcha que devendría Himno Nacional cubano, cuya letra constituyó un canto a la insurrección libertaria. Cultura y nación se fundían en un abrazo para convertirse en un concepto inseparable a lo largo de la historia de Cuba, que habla de música y poesía, arte y rebeldía unidos en el fragor del combate.

20 / 1980

Es instituido el día de la Cultura Cubana por decreto del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros.

◀ Primer Ayuntamiento de la ciudad.
Foto de archivo.

Opciones culturales de la Oficina
del Conservador de la Ciudad

Viernes 16

4:00 p.m. La Tertulia de la Oficina del Conservador de la Ciudad, con la conducción de Carmen Capdevila. Restaurante La Verja.

Jueves 22

11:00 a.m. *Velas en San Fernando*. Sala de teatro A Cuestas. Bulevar San Fernando.

...EN EL MUELLE REAL

Jueves 15

9:00 pm Presentación del grupo Teatro de Los Elementos.

Sábado 24

5:00 p.m. Presentación de Joel Zamora, *El gitano de Cuba* y su compañía flamenca.

Todos los domingos

5:00 p.m. Presentación del cuarteto de saxofones Latin Sax.



Reciba un saludo del colectivo del boletín *Bitácora de Jagua* que bajo la dirección del MSc. Arq. Irán Millán Cuétara, director de la Oficina del Conservador de la Ciudad de Cienfuegos, integran:



Carmen Capdevila Prado
Edición General



Idania Dorta Rodríguez
Diseño y realización



Jenny Macías Chaveco
Coordinación



Yusi Padrón Alonso
Redacción



Roxana Aedo Cuesta
Redacción y corrección

Si desea suscribirse a este boletín, envíe un e-mail a:

consercf@occcf.co.cu

conservadorcfg@gmail.com

OFICINA DEL
CONSERVADOR
DE LA CIUDAD DE
CIENFUEGOS

Subdirección de Gestión, Promoción Cultural
y Relaciones Públicas

Calle 31 e/ 52 y 54. Cienfuegos, Cuba.
Teléfono: (43) 524677

Todos los números del boletín *Bitácora de Jagua* están disponibles en el portal de la revista *Opus Habana*.

<http://www.opushabana.cu/index.php/servicios/bitacora-de-jagua>

OPUS HABANA



Oficina del Conservador de la la Ciudad
de Cienfuegos

ISSN 2409-3521